



La Cumbre de Woman 20

NO NOS REPRESENTAN

El capítulo del G20 destinado a las mujeres desarrolló diversos temas vinculados con las políticas neoliberales que se impulsan desde los países centrales. El Foro, en cambio, debatió sobre una agenda que sí expresa la posición de los movimientos feministas.

[8] ENCUENTRO NACIONAL

Trelew se prepara para una nueva oleada del movimiento feminista



[4] BONETTO, DEL WOMAN 20

"No todo el mundo quedó conforme pero la intención fue representar a todas"

[6] PARTENIO-LATERRA, DEL FORO

"Hablan de incluirnos en el mercado laboral, pero avanzan en la reforma laboral"

[8] ESCRIBEN Y OPINAN

Gimena Fuertes, Maby Sosa, Javier Borelli, Corina Rodríguez Enriquez, Natalia Zuazo, Deolinda Carrizo, Celeste Perosino, Verónica Gago y Luci Cavallero

Un reclamo de base que desafía a la cumbre

Esta semana se llevó a cabo en Buenos Aires la cumbre del Woman 20 (W20), una reunión de delegadas de las principales economías mundiales cuya tarea fue elaborar un pliego de recomendaciones para plantear a los mandatarios de sus países que se reunirán a principios de diciembre en Buenos Aires durante el G20 y son, precisamente, 18 hombres y dos mujeres. Casi simultáneamente, a veinte cuadras de allí, se llevó a cabo el Foro Feminista contra el G20, un encuentro paralelo de organizaciones que integran el movimiento de mujeres en el país. El primero, a pesar de marcar el debut de una nación latinoamericana como anfitriona, fue promocionado con la frase en inglés #MindTheGap (cuidado con la brecha), el lema popularizado por el subterráneo británico para prevenir accidentes en el andén. El segundo fue más claro, en castellano y le hablaba directamente a la clase dirigente: ¡No en nuestro nombre!

El motivo del reclamo es contundente: si realmente se quiere achicar la desigualdad de género a nivel global lo primero que hay que hacer es darle voz a quienes vienen sufriendo la marginación o, al menos, dejarlas elegir a sus representantes. En el encuentro convocado en el CCK no pasó eso. Los paneles, en cambio, contaban con presencia de empleadas jerárquicas de las distintas corporaciones que auspiciaban el evento (Coca Cola, Johnson & Johnson, DIRECTV, Google o Danone, entre otros) y se llegó al punto de que el único espacio destinado a plantear el problema de la violencia de género estuvo a cargo de un hombre: Ivan Jablonka, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad Paris 13 que titu-

ló su ponencia "¿Puede el feminismo detener la violencia machista?".

En el encuentro del Congreso, por otra parte, representantes de las organizaciones sociales argentinas debatieron sobre las luchas por una vida digna en el territorio, los efectos de las políticas neoliberales y la violencia económica. Hubo espacio para plantear la vulneración de derechos que sufren las disidencias sexuales y también para insistir con el reclamo que movilizó al país y a todo el continente: Aborto legal, seguro y gratuito.

El contrapunto entre uno y otro encuentro se repitió a lo largo de todo el año en que Argentina asumió la presidencia del G20 y en cada una de las reuniones de los siete grupos de afinidades que coordinó (Business 20, Civil 20, Labour 20, Science 20, Think 20, Youth 20 y Women 20) y que tuvieron como misión generar propuestas para la cumbre de líderes de diciembre. Macri intentó utilizar ese lugar de anfitrión que le tocó en suerte durante su mandato como un elemento favorable que abonaba al discurso de que bajo su administración "la Argentina volvió al mundo". Pero la agenda coincidió con la profunda crisis económica que atraviesa el país y las organizaciones sociales están dispuestas a mostrar al mundo esta contracara.

Tiempo y la Fundación Rosa Luxemburgo se unieron para trabajar juntos en la cobertura de estos eventos y reflejar las diferencias entre el discurso oficial y las demandas del movimiento de mujeres y diversidades. Porque nuestra sociedad necesita información confiable para tomar decisiones sobre lo que un grupo de dirigentes pretende definir a puertas cerradas <



El W20 y una agenda muy alejada de los objetivos del feminismo

La cruda realidad de la región no se reflejó en la cumbre que tuvo cuatro ejes: integración laboral, digital, financiera y desarrollo rural. La desconexión no es casual.

Gimena Fuertes @gimenafuertes

No en nuestro nombre, Christine Lagarde. Las políticas neoliberales que impulsan desde los países centrales y que promocionan como recetas a los Estados que integran el G20 no sólo están desconectadas de las demandas de los movimientos feministas locales, regionales e internacionales, sino que proponen todo lo contrario. Así lo denunciaron las organizaciones que integran Foro Feminista contra el G20 que criticaron los cuatro ejes que se debatieron esta semana en Buenos Aires en la cumbre del W20: integración laboral, digital, financiera y desarrollo rural. Esta agenda poco tuvo que ver con los objetivos de lucha que el feminismo latinoamericano puso sobre la mesa en los últimos años: aborto, femicidios, brecha salarial y representación política.

La desconexión no es casual. Mientras el W20 eligió a Julianna Awada, mujer blanca, rica, esposa de Mauricio Macri para abrir su evento, el Foro Feminista inauguró sus actividades con campesinas, travestis, economistas feministas y luchadoras por los Derechos Humanos en plena Plaza de los Dos Congresos, rodeadas de protestas de jubilados, trabajadores de la CTA y feria de verduras de las quinteras. Es que a dos meses del G20 que se realizará en Argentina, con el trasfondo del reincidente acuerdo con el FMI como daga filosa sobre la economía nacional, los movimientos sociales y políticos vuelven a tomar protagonismo, como en aquel Foro Social que se llevó a cabo en Buenos Aires en el convulsionado 2002.

Inclusión o sindicalismo feminista
Según ONU Mujeres, el 50% de las mujeres del mundo no tiene ingresos propios. Son el 60% de los graduados universitarios, pero sólo representan un tercio de la fuerza total de trabajo. En Argentina, según un informe del primer trimestre de 2018 de la Encuesta Permanente de Hogares del

Indec, la tasa de desocupación de las mujeres es del 10,6% frente a un 8% en varones; mientras que la tasa de empleo de las mujeres es del 48,5% y la de los varones es del 64,1%. A su vez, del total de personas que realizan las tareas de la casa, un 74% son mujeres y un 26% son varones. A esto se suma el hecho de que casi todas las personas que trabajan en tareas de limpieza y cuidado en casas particulares son mujeres: un 98,4 por ciento. Este año, a raíz de la disparada inflacionaria, el salario real tendrá su peor nivel desde 2008. El índice de precios al consumidor de septiembre rondó el 7% y el salario real se hundió un 12,4% interanual. Pero para las mujeres la cosa está peor ya que la brecha salarial es de un 30% según el Indec. Los proyectos de ley de paridad salarial y licencias paternales, mientras tanto, aún están en debate en comisiones del Congreso.

Si bien la representación sindical de las mujeres fue creciendo desde 2002, cuando se sancionó la Ley N° 25.674 de cupo femenino en los sindicatos para asegurar su participación en las cúpulas, de 1448 cargos sindicales sólo 80 son ocupados por mujeres según el Instituto de la Mujer de la CGT. De estos, 61 son cargos de vocalías o de revisiones de cuentas.

El aborto y la salud pública
Según cifras del extinto Ministerio de Salud, entre 2010 y 2015 casi el 20% de las muertes maternas derivaron de abortos inseguros. En los hospitales públicos de todo el país se registran casi 49 mil internaciones por aborto al año, lo que equivale a unas 135 por día. En 2015 alrededor del 84% de quienes que perdieron la vi-

da por causa de aborto lo hicieron en establecimientos de salud públicos; 7% en privados; 2% en el domicilio particular y 7% en otros lugares.

Mientras el Congreso es blanco del lobby religioso para impedir la sanción de leyes de educación sexual y reproductiva, cada día 300 adolescentes de 15 a 19 años son madres: 240 por primera vez, 50 por segunda vez y 10 por tercera. A esto se suma que 7 de cada 10 de estos embarazos no son planificados y cada tres horas una niña de entre 10 y 14 años es madre. A menor edad, mayor es la probabilidad de que el embarazo sea producto de abuso sexual, relaciones forzadas y explotación sexual. Algo que se agrava por la disminución en la cantidad de anticonceptivos y preservativos distribuidos por el gobierno nacional durante la gestión de Cambiemos.

Ni una menos, marketing rosa
Otro de los ejes que dejó afuera el W20 fueron las políticas destinadas a la erradicación de la violencia machista. Argentina, ejemplo en el mundo por su visibilización a través de las masivas movilizaciones bajo el lema "ni una menos, vivas nos queremos", todavía no tiene un registro oficial de casos, y desfinanció los programas destinados a prevenir la violencia de género, como lo denunciaron múltiples organizaciones de la sociedad civil y Derechos Humanos.

Según el Registro de Femicidios de la Corte Suprema de Justicia, en 2017 se relevaron 251 víctimas directas de femicidios en todo el país. Esta cifra surge de causas judiciales que se iniciaron entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2017 en las 23 jurisdicciones provinciales y en CABA. A pesar de ello, Marcos Peña invocó facultades extraordinarias ese año para reducir las partidas asignadas en el Presupuesto al Consejo Nacional de las Mujeres y al Plan Nacional de Acción contra la Violencia de género. Por medio de la Decisión Administrativa 12/2017, resolvió recortar 67 millones de pesos que tenían asignados.

#RumboAIG20

Podés seguir la cobertura del W20 y la previa a la cumbre de mandatarios en nuestro micrositio www.tiempoar.com.ar/G20

Salud

En el período 2010-2014, ocurrieron unos 56 millones de abortos inducidos cada año a nivel mundial. El 45% fueron inseguros.

Cada día 24 adolescentes egresan de un hospital público en Argentina por una situación de aborto.

Al menos 22.800 mujeres mueren cada año debido a complicaciones en abortos inseguros.

298 adolescentes de 15 a 19 años son madres en la Argentina, cada día.

7 no son planificados.



35% de las mujeres de todo el mundo han sufrido algún episodio de violencia de género en su vida.

Trabajo

El 50% de las mujeres en todo el mundo no tienen ingresos propios. Son el 60% de los graduados universitarios, pero sólo representan un tercio de la fuerza total de trabajo.

En América Latina, de cada diez trabajadoras cuatro se dedican al sector servicios y una a la agricultura.

4 de 10

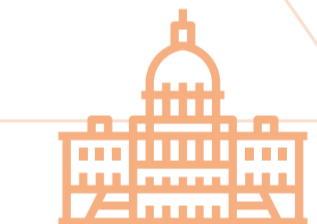
En la Argentina, la tasa de desocupación de las mujeres es del 10,6%, y de 8% la de los varones.

98% de quienes se dedican al trabajo remunerado en casas particulares son mujeres.

La mujer dedica dos veces más tiempo semanal al trabajo no remunerado que el hombre.

Mujeres y niñas representan el 51% de las víctimas de trata.

Los derechos que faltan



23% Detentan apenas un 23,3% de los cargos parlamentarios a nivel global.

En Argentina, sólo dos mujeres dirigen ministerios, el 20% del total. El promedio regional es de 25%.



Actualmente hay cinco gobernadoras en el país (20%).

El Congreso tiene 99 diputadas sobre 257 bancas (38,5%) y 29 senadoras de 72. No hay legisladores trans.

FUENTE FUENTE CGT / INSTITUTO DE LA MUJER / AMNISTÍA INTERNACIONAL EN ARGENTINA / GUTTMACHER INSTITUTE / REGISTRO DE FEMICIDIOS DE LA JUSTICIA ARGENTINA. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACIÓN AÑO 2017

INFOGRAFÍA IGNACIO SÁNCHEZ

Inclusión Laboral

Las mujeres al poder
Si bien el W20 aduce impulsar liderazgos "femeninos", la representación política no estuvo en su agenda. Según la ONU, sólo once mujeres son jefas de Estado y de gobierno, 53 son jefas de parlamento (19,1%) y

1237 ocupan carteras en 186 países. En América Latina la situación logró avances importantes al elevar la tasa de representación femenina del 22,4% en 2015 al 25% en 2017. Pero Argentina aún tira para abajo el promedio. Las mujeres tienen a cargo

apenas el 20% de gobernaciones y ministerios. En este último caso hubo un salto grande luego de septiembre cuando Macri degradó a secretarías ocho carteras dirigidas por hombres. Hasta entonces las mujeres tenían apenas el 11% de los ministerios.

Así, mientras nuestros gobernantes se jactan por ser sede del W20, en el proyecto de Presupuesto 2019 disminuyeron las partidas presupuestarias del organismo rector Instituto Nacional de las Mujeres (INAM), lo que sumado a la inflación provocará

una caída de al menos un 18% en términos reales. El Programa Hacemos Futuro Juntas (ex Ellas Hacen) y las líneas 137 y 0800 de Justicia perderán un 25%. Por eso el feminismo alzó la voz con un mensaje claro: no en nuestro nombre, Christine Lagarde. <

La brecha entre el capital y la vida

OPINIÓN

Corina Rodríguez Enríquez Conicet - Ciopp - DAWN

Hace unas horas terminó en Buenos Aires la reunión cumbre del Mujeres 20, el grupo de afinidad del G20 encargado de elaborar recomendaciones vinculadas con la situación de las mujeres y las brechas de desigualdad.

Culminó un proceso de varios meses en los cuales organizaciones de mujeres y feministas intentaron influir en estos mensajes, finalmente discutidos y consensuados por delegadas de todos los países del G20.

Uno de los ejes de debate y recomendación fue el de inclusión laboral. A lo largo de estos meses, fue clara la brecha entre las propuestas promovidas y apoyadas por las organizaciones de mujeres y feministas, y el abordaje de quien lideró el W20,

designada por el presidente Macri. En la visión oficial, el empoderamiento económico de las mujeres se entendió de manera restrictiva, vinculado principalmente con el fomento del microemprendedurismo, la inclusión financiera, comercial y digital, la paridad salarial y la mayor participación de las mujeres en cargos de conducción de las empresas. Una clara expresión de esta visión fue la conformación del programa de la reunión cumbre, donde más del 55%

de las personas que expusieron eran representantes de grandes empresas privadas o de fundaciones vinculadas con ellas. Por el contrario, desde las organizaciones de mujeres se insistió con los temas estructurales que dificultan la participación laboral y deterioran la calidad del trabajo de las mujeres: la injusta organización social del cuidado, la lógica contractiva de las políticas de ajuste, la amenaza sobre el empleo de las políticas de liberalización, la

violencia y el acoso laboral, la precarización del empleo, la desprotección social, los mecanismos de discriminación en el acceso a empleos y recursos económicos, las dificultades para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

El comunicado final se acordó en una tensa reunión, donde algunos de estos temas estructurales para la inclusión laboral quedaron relegados, pero donde varios se incluyeron gracias a la insistencia de las

delegadas provenientes del movimiento de mujeres y de derechos humanos, y al trabajo acumulado en estos meses. Estas recomendaciones, sin embargo, no son vinculantes. Y la principal dificultad para su aplicación es la propia lógica que domina los gobiernos de los países que conforman el G20, que impulsan políticas que recruden el conflicto entre el capital y la vida, y que por tanto nos impone a los feminismos un ejercicio persistente de resistencia. <

JULIANA BONETTO

"Las empresas y el gobierno tienen que actuar en equipo"

La directora ejecutiva del Woman 20 asegura que la reunión "superó las expectativas" y enfrenta la crítica a la conformación de los paneles de la cumbre: "Hubo que hacer un tetris por muchas razones y armarlo no fue fácil".



Javier Borelli
@javiborelli

"Las recomendaciones que entregamos al G20 para reducir la brecha de género son claras y las acciones a seguir también. Yo no estuve en ningún gobierno pero entiendo que adoptarlas no debería ser muy difícil porque por cada recomendación existen ejemplos de políticas implementadas en algunos países", asegura Juliana Bonetto, directora ejecutiva del Woman 20 (W20). Aún con la voz ronca tras el cierre de las actividades públicas en el CCK, la graduada en Publicidad por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) cuenta a *Tiempo* que nunca se imaginó coordinar una actividad de estas características. "No conocía de qué se trataba el W20 y tuve que organizar el equipo y llevar adelante el proyecto. Estuve emocionada todo el año y la gratitud que tengo es increíble, porque te sentís parte de un cambio real", explica.

—¿Qué evaluación hace de la cumbre del W20?

—Estamos emocionadas y agradecidas. Lo preparamos durante mucho tiempo y superó las expectativas. Tuvimos 70 delegadas de organizaciones civiles de los 20 países del G20. Hubo un trabajo de seis o siete horas de discusión para llegar a un consenso de cada párrafo del comunicado que elaboramos con recomendaciones de delegadas quedaron muy contentas.

—En la presentación del evento plantearon que el ritmo con el que se venía cerrando la brecha era muy lento. ¿Qué indicios obtuvieron de que la situación pueda revertirse realmente?

—Este es el cuarto encuentro de W20 y lo que la gente nos decía es que la vara se puso altísima. Sobre todo por el trabajo de incidencia que se hizo durante el año. El miércoles, por ejemplo, nos pedían reuniones bilaterales gente de la ONU y otros organismos para decirnos que ahora querían que los ayudáramos a monitorear. Porque acelerar significa monitorear que se empiecen a generar políticas públicas.

—¿Sufrió en su trayectoria profesional alguno de los sesgos que se denunciaron en la cumbre?

—Desde que entré acá hice un revival en toda mi carrera de 25 años trabajando para corporaciones y visualicé todo: el techo de cristal, la desigualdad. Tuve

nes. Y hablamos de países muy distintos, con distintos niveles de desarrollo, diferentes culturas, religiones. Fue muy enriquecedor y sentimos que todas las

la suerte —aunque mi papá me decía que la suerte no existe: es oportunidad más esfuerzo— de tener maestros generosos y me preparé para cada cosa. Empecé de muy chica y tenía que estar en el comité ejecutivo con un montón de hombres. Me encontré con una coach que me enseñó y eso es lo que digo que después hay que compartir. Porque no todos tienen la oportunidad de ir a una gran universidad. Es un tema de compartir con el que tenés al lado y creo que las mujeres tenemos esto de conectarnos. Los hombres también, pero hablo desde mi género.

—¿A quién se le habla en el W20 y cómo se definen quienes hablan en esa cumbre?

—El W20 lo integran las sociedades civiles de los distintos países y hubo más de 170 organizaciones. Y se les habla al gobierno y a las empresas, pero sobre todo al gobierno para que haga políticas que hagan que el sector privado tome estas cosas: por ejemplo salarios igualitarios para el

mismo rol. Entonces, si tenés políticas públicas que hagan que las empresas publiquen sus salarios por roles, como hace el Reino Unido, entonces ya el gobierno fuerza que las empresas tengan igualdad de salarios. En resumen: es un trabajo de la sociedad civil para que empresas y gobiernos actúen en equipo. Porque como dijo nuestra oradora fi-

«Es como en tu casa: papá y mamá son los dueños, pero si los chicos no ayudan...»

«Si del femicidio habla una mujer no está mal; queríamos que fuera el hombre el que hablara.»

má son los dueños, pero si los chicos no ayudan...

—En el evento de bienvenida el Colectivo Las Criadas realizó una intervención artística expresando que la Cumbre no las representaba y el Foro Feminista reunido en el Congreso se llamó No en nuestro nombre. ¿Cómo analiza ese planteo?

—Yo no estuve en la bienvenida porque estuve trabajando en el armado del evento del día siguiente. Pero la realidad es que hubo un mix de todo. Y creo que lo que había era mucha desinformación sobre lo que iba a pasar.

—En la mesa sobre Inclusión Rural moderó DirecTV y fue orador Coca Cola, pero no habló ninguna persona que hubiera experimentado esa desigualdad en primera persona.

—En ese panel no había, pero si hubo gente de la India y gente nuestra del norte hablando de la mujer rural. Por ahí no estuve en el panel que la gente esperaba porque hubo que hacer un tetris por muchas razones y armarlo no fue fácil. Estuvimos más de cuatro meses en esto. Y tuvimos mitad del sector privado y mitad de organizaciones de la sociedad civil y de base.

—Y el único espacio dedicado a reflexionar sobre la violencia de género estuvo a cargo de un hombre que tituló su ponencia "¿Puede el feminismo detener la violencia machista?"

—El Ministerio de Cultura nos ofreció a este escritor (el profesor de Historia Contemporánea de la Universidad Paris 13, Iván Jablonka) por los libros que había escrito. Y de acuerdo a lo que hablamos con mujeres feministas nos parecía que hacía un abordaje con otra impronta. Si del femicidio habla una mujer no está mal, pero queríamos que fuera el hombre el que hablara. Sé que hubo oradores que gustaron más que otros. Para mí, hubo perlas como Pilar Rahola o la última oradora de Tilcara. Luego sé que el argentino es muy de dar el punto de vista que empieza con una crítica. Ante eso yo siempre me acerco a la persona y le digo de tomar un café para explicarle porque para mí, parte de una desinformación. Sé que no todo el mundo quedó conforme pero la intención fue representar a todas. «

nal, esa mujer de Tilcara que es una genia (Magda Choque Vilca): nosotros somos el gobierno. Y los empresarios tienen que hacerse cargo. Es como en tu casa: papá y ma-

INCLUSIÓN RURAL

Una labor invisibilizada

OPINIÓN



Deolinda Carrizo
Mocase Via Campesina

—Días atrás, Mayté María José de 12 años y Mónica de 50 años fueron detenidas por usurpación de su propia tierra en la Comunidad Indígena Vilela El Tunal en Santiago del Estero.

Hechos como estos suceden a diario contra las comunidades rurales, afectando especialmente a las mujeres campesinas indígenas que viven y producen los territorios, ya que al avance del agronegocio como estrategia del capital para avasallar y dominar los bienes naturales con los terratenientes aliados y subordinados a los intereses de empresas transnacionales, lo ampara una justicia patriarcal, elitista, colonizada, que avala el modelo del agronegocio en el campo, que profundiza aún

más las desigualdades sociales y la violencia hacia las mujeres en todas sus dimensiones.

El rol de la mujer campesina indígena en la producción agroecológica, sus conocimientos de la biodiversidad y su protagonismo en las luchas en defensa de los territorios, han sido invisibilizados históricamente en todos los ámbitos y queremos colectivamente cambiar esta situación. Por eso las mujeres campesinas indígenas nos organizamos y construimos lo que denominamos Feminismo Campesino y Popular. Este feminismo de la clase campesina, nace de las luchas concretas por la tierra, el territorio, y en defensa de los bienes naturales, desde la práctica cotidiana y del caminar histórico de las mujeres del campo para avanzar hacia la construcción de nuevas relaciones sociales de producción desde la perspectiva campesina indígena y nuevas relaciones sociales entre hombres y mujeres del campo.

INCLUSIÓN DIGITAL

Extender derechos y reducir desigualdades

OPINIÓN



Natalia Zuazo*

—Cómo se promueve la participación de las mujeres en el ámbito digital? Esta semana, en el documento final de la red Women20 (W20) que se reunió en Buenos Aires, se publicaron tres recomendaciones para "garantizar la inclusión digital de las mujeres".

En marzo de este año, un colectivo de mujeres más amplio había elaborado un documento interesante y completo sobre derechos humanos de las mujeres en el ámbito digital: "Acceso y uso de las tecnologías". Allí, además de recordar que (de la mitad del mundo que está conectada a internet) hay 250 millones de mujeres menos que hombres online, se señalaba que la falta de

acceso tenía relación con la falta de infraestructura, pero también con la carencia de centros comunitarios u organizaciones que, por fuera del ámbito privado, trabajaran en pos de la inclusión. También se remarcaba la falta de normativas para luchar contra el acoso y la violencia de género en línea. En lo laboral, se señalaba no sólo que las mujeres sólo representan un mínimo 17% de las egresadas de carreras tecnológicas, sino que, más tarde, tienen serias barreras para "acceder a los puestos jerárquicos, tanto en la industria tecnológica como el ámbito académico-científico". En términos de contenidos en internet, se recordaba que en Wikipedia entre el 8 y el 16% de las mujeres editan la información, con el consecuente sesgo sexista de las entradas. Se hablaba de apoyo privado, pero también público, para crear desde infraestructuras de conexión hasta emprendimientos

Entendemos, entonces, que para terminar con las desigualdades en el campo y todas las formas de violencia hacia la mujer, es necesario superar este modelo económico, político, social y cultural, que

tiene sus antecedentes históricos en el colonialismo en América Latina, entrelazada con el patriarcado, el racismo y la discriminación, rumbo a la construcción de una nueva sociedad. «



INCLUSIÓN FINANCIERA

Resistir con inteligencia

OPINIÓN



Celeste Perosino
Ex subgerenta de DD
HH-BCRA

—Inclusión financiera en una agenda de género neoliberal? La financiarización que nos propone el W20 es uno de los tantos eufemismos utilizados para profundizar la implementación de un modelo económico basado en el despojo de aquellas/es que menos tienen. El sistema financiero tiene estrategias para llegar transversalmente a toda la población, aun a los sectores más empobrecidos: basta con un DNI para estar incluida/e.

Los productos que coloca en estos sectores son tan simples como rentables. Los principales bancos privados tienen empresas satélites de colocación de créditos para consumo que son la puerta de acceso de los sectores populares: las tasas a las que colocan estos créditos son exorbitantemente más altas que las de su primer segmento. Muchos de estos proveedores operan sin regulación del BCRA y sin que se conozca el origen del dinero. Y quienes toman estos créditos a tasas usurarias son principalmente mujeres, lesbianas, bisexuales, no binarias, travestis y trans: el sector informal de la economía está conformado principalmente por mujeres, sin secundario completo y provenientes de hogares de nivel socioeconómico bajo y la brecha salarial en este sector es del 35 por ciento.

Al estar más precarizadas, no poder demostrar ingresos, y ser aun más pobres que cualquier varón en igual condición, las políticas de ajuste, tarifazo e inflación redundan en que las mujeres se deban endeudar más y a tasas más altas.

El Poder Ejecutivo, alentado por el W20, apuesta al endeudamiento de las/les que menos tienen a través de este segmento desregulado. Para entenderlo basta saber que se siguen flexibilizando las garantías para la toma de crédito para consumo aun cuando se restringió el acceso al crédito en todas sus líneas y que en los últimos meses se duplicó el riesgo de estas carteras crediticias. Exigir la regulación de este segmento del sistema financiero es necesario pero queda corto. La única forma de revertir y resistir este proceso es con mucha inteligencia y organización. Tomemos las finanzas por asalto. «

(*) Autora de *Los dueños de internet y directora de Salto Agencia.*

Gimena Fuertes
@gimenafuertes

Florencia Partenio, integrante del Foro Feminista del espacio Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN, por sus siglas en inglés), y Patricia Laterra del espacio de Economía Feminista y de la asamblea No al G20 señalaron que ni el programa del Woman 20 ni sus expositores "representan la complejidad y la diversidad de nuestras demandas ni en nuestro ni ningún país del G20".

"Quieren imponer desde los países centrales las mismas políticas en todos lados que ya demostraron a qué crisis llevaron", enfatizaron las dos activistas a *Tiempo*, en un aparte de las deliberaciones de la contracumbre.

—¿Cuáles son los orígenes de este Foro Feminista contra el W20?

Florencia: —Los antecedentes se dan en la articulación de cara a la ministerial de la Organización Mundial del Comercio OMC de la que Argentina fue sede el año pasado. Participamos de los espacios de articulación con los movimientos sociales, espacios antiextractivistas, sindicatos y Argentina Mejor sin Tratado de Libre Comercio. Se empezó a gestar la Cumbre de los Pueblos como contracumbre, nos fuimos encontrando en espacios feministas en los que trabajamos género y comercio, sobre trabajo y bienes comunes; uno de los foros fue el feminista. Allí logramos la articulación con diversas organizaciones de India, Uruguay, Brasil, Argentina y Francia. Es un espacio coordinación de las luchas globales contra el poder financiero y las corporaciones. También armamos el paro internacional 8 de Marzo, participamos en el foro social mundial de Brasil, por el golpe y ataque a la democracia, justo después de que hubieran asesinado a Marielle Franco, y ahora en Argentina como anfitrión sede del G20.

Patricia: —El único acuerdo que pudo tener en el encuentro de la OMC y que ni siquiera es vinculante fue sobre el empoderamiento de las mujeres. Esa cumbre fracasó por la crisis multilateral que vive el mundo, no había ningún otro acuerdo más que usarlos a nosotras, y fue



FLORENCIA PARTENIO Y PATRICIA LATERRA

"Usan nuestro discurso como una cáscara vacía para plantear una agenda neoliberal"

Ambas participaron del Foro, acusan al W 20 de no representativo y dicen: "Queremos construir espacios participativos para socializar la discusión y compartir análisis".



«Desde los países centrales imponen las políticas que ya demostraron a qué crisis llevaron.»

Patricia Laterra

repudiado por las organizaciones de la sociedad civil. Eso es un correlato con lo que plantea hoy el W20, que usa nuestro discurso como una cáscara vacía para plantear una agenda neoliberal de la instrumentalización de las condiciones de vida de mujeres y las personas LGTB. —¿Cómo evalúan el acuerdo de Argentina con el Fondo? **F:** —El endeudamiento con el FMI que se dio este año es algo que venimos avisando. Para dar señales al exterior

y mostrarse como país confiable para traer inversiones proponen que nuestro país sea sede de estos grandes foros económicos, que son un signo de poder financiero y corporaciones. Nos parece que usó estas estrategias de maquillaje. En el nuevo acuerdo hay un capítulo específico de aportes a la equidad de género que criticamos porque se habla de incluir las mujeres al mercado laboral, pero ese discurso avanza en un contexto de reforma laboral, destrucción del sistema previsional y de la seguridad social, y la precarización de nuestros empleos.

P: —Cuando el Estado no cuida, esas tareas caen sobre las espaldas de las mujeres. ¿Quiéren de nosotras? ¿Quiéren que nos incluyamos? Pero no nos dan respuestas a las extensas jornadas del uso del tiempo no remunerado que brindamos para sostener el sistema. —¿Qué objetivos tiene este foro?

P: —Tiene tres. Instalar el debate en las organizaciones para visibilizar que las feministas podemos discutir de economía. Queremos socializar esta información, porque sabemos que las cuestiones de economía se muestran como complicadas y alejadas de nuestra realidad cotidiana pero a la vez somos las que sufrimos los impactos directos. También queremos construir espacios participativos para socializar la discusión y compartir análisis. Y por último pretendemos pensar alternativas en la contracumbre del 28 y 29 noviembre del G20.

F: —El G20 y la OMC reúnen el poder corporativo que son parte de este gobierno. El capital ganador es el transnacional y las grandes corporaciones, no son las pymes ni emprendedores. Hablan de "emprededurismo" pero vemos que las grandes corporaciones son ellos. El programa del W20 está integra-



«Hablan de incluir las mujeres al mercado laboral, pero avanza en una reforma laboral.»

Florencia Partenio

do por un 55% de panelistas de empresas transnacionales o sus fundaciones vinculadas. También habló la princesa Máxima de Holanda, Juliana Awada, un referente de la academia francesa expuso sobre machismo y no hubo compañeras campesinas en el panel de mujeres rurales. Por eso el lema fue "no en nuestro nombre". Ni ese programa ni esos expositores representan la complejidad y la diversidad de nuestras demandas ni en

nuestro ni ningún país del G20. Quieren imponer desde los países centrales las mismas políticas en todos lados que ya demostraron a qué crisis llevaron.

—¿Cómo siguen? **F:** —El foro feminista viene trabajando todo el año para desarrollar herramientas de formación feminista, tiene carácter itinerante y se expande, camino al Encuentro Nacional de Mujeres. También estamos armando talleres en todos los lugares a los que nos convocan para que las feministas discutamos la agenda económica y agenda laboral. Usamos las herramientas de educación popular. El foro no termina acá, sino que sigue en la contra cumbre 28 y 29 de noviembre con paneles en la Cumbre de los Pueblos y el 30 noviembre vamos a participar de la masiva marcha que se va a llevar a cabo acá en Buenos Aires, en una ciudad sitiada con 50 cuadras cerradas. <

La contracumbre: en la calle y por una vida digna

Los debates en la Plaza de los Dos Congresos se centraron en las luchas sociales contra la

violencia económica, el ajuste y la deuda y la profundización neoliberal en la región.



seúntes se podían llevar productos por \$ 10 para exponer dentro de la carpa en el primer conversatorio. Allí pidió que se derogue la Ley Monsanto, pidió créditos blan-

dos para los productores —un proyecto de ley que duerme en Diputados— y contó cómo se organizan contra la violencia de género en las quintas productoras de verduras

que rodean la Ciudad de Buenos Aires.

Le siguió Paula Arraigada, activista trans de La Nelly Omar de la Mesa de Diversidad del PJ de la Ciudad de

Buenos Aires. "El pueblo no ha sabido organizarse frente a la avanzada neoliberal, pero el movimiento feminista fue la primera gran oleada en su contra", sostuvo la dirigente.

PERSPECTIVA FEMINISTA

¡Vivas, libres y desendeudadas!

OPINIÓN

Luci Cavallero
y Verónica Gago
Colectivo NiUnaMenos

Desde la acción del 2 de junio de 2017, cuando gritamos frente al Banco Central de la República Argentina ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!, repartimos volantes y leímos un manifiesto con el mismo título, pusimos en escena y en el debate público el endeudamiento privado, doméstico y familiar como un problema del feminismo. Empezamos a problematizar la dinámica de las finanzas en su relación con la vida cotidiana,



con las formas de la violencia en los hogares y en los diversos territorios, con las modalidades actuales del trabajo y de la explotación.

Aquella acción tuvo resonancias múltiples. Una de las más intere-

santes es el modo en que para el 4 de junio pasado, distintos sindicatos se apropiaron de esa consigna para hacer sus convocatorias a la marcha NiUnaMenos.

Ahora, la reunión en Buenos Ai-

res del Women20 ha sido contestada también desde el movimiento feminista, impugnando el intento de apropiación neoliberal de nuestras luchas. En este sentido, queremos remarcar tres puntos que nos parecen claves.

1. Que la perspectiva feminista sobre las finanzas globales tiene la capacidad de discutir en concreto cómo se da el antagonismo hoy entre vida y finanzas. Lo hace mostrando cómo se traduce el ajuste en las economías domésticas, populares y feminizadas, y explicitando así la conexión entre la abstracción de lo financiero y el impacto en los hogares.

2. Que las formas de "explotación financiera" pretenden ser encubier-

tas con la idea de "inclusión financiera", especialmente dirigida a las mujeres. La "farsa" de la inclusión a través de las finanzas supone imponer la idea de que devenir empresaria de una misma es el ideal al que todas aspiramos y que los bancos apoyan. Cuando decimos que no somos ni víctimas ni emprendedoras le contestamos a los lugares en que nos quiere confinar el neoliberalismo.

3. Que el movimiento feminista es el que está imaginando hoy qué significa desobedecer al gobierno de las finanzas. Porque se organiza contra la criminalización del hambre, contra las formas de despojo de recursos a manos del neoextractivismo y contra la precarización de las vidas. <

"Vidal no es parte del feminismo, ni Carrió ni Michetti, cuyo espacio político votó en contra de la ley de matrimonio igualitario y de identidad de género", recordó. "Desde el W20 se habla de la inclusión laboral, financiera y digital de las mujeres, pero no se abordan las raíces estructurales de las desigualdades de género y económicas derivadas de las políticas de desregulación, precarización

"Vidal no es parte del feminismo, ni Carrió ni Michetti cuyo espacio político votó en contra de la ley de matrimonio igualitario."

Maby Sosa
@Mabicita

Fue en Chaco donde en octubre de 2017 se eligió el sur como sede para la edición 33° del Encuentro Nacional de Mujeres (ENM). Nadie se había imaginado para entonces que la lucha del feminismo (el movimiento más revolucionario de los últimos cinco años) iba a vivir una etapa trascendental en su historia: el surgimiento de la ola más grande de la Argentina, la ola verde.

El encuentro se realizará del 12 al 15 de octubre en Trelew, Chubut, y tendrá un total de 73 talleres de discusión además de 100 propuestas culturales. De acuerdo a las preinscripciones se espera que alrededor de 70 mil mujeres participen de las actividades.

Como en ocasiones anteriores, durante el primer día se realizará el acto de apertura y luego los talleres que constituyen lo principal de los ENM dado que plantean una dinámica democrática e inclusiva, tanto en las discusiones como en las conclusiones finales. El segundo día también estará marcado por los debates en los talleres, pero es ese día en el que se redactan las conclusiones y se cierra con una marcha. En el último día se producirá el plenario de cierre con la selección de la próxima sede.

"Los talleres nos permiten descubrir que no estamos solas, que podemos juntarnos para dejar de lado nuestros sufrimientos y cambiar la realidad de nuestro país", explica la convocatoria.

El primer encuentro oficial fue en 1986 en Buenos Aires, con un millar de asistentes. El último, en Resistencia, fue el 32° y tuvo una participación de 60 mil personas.



Encuentro de mujeres en Trelew: la arrolladora ola verde viaja al sur

Se espera un aluvión de mujeres en Chubut en un momento trascendente del movimiento

feminista. La inconclusa lucha por el aborto, la violencia de género y la pobreza, algunos de los ejes.

lugar a dudas la fuerza aprendida de los ENM. Hoy la instancia de organización, tanto para las acciones del 8 de marzo como las del 3 de junio por Ni Una Menos plantean una estructura democrática donde prevalece el debate.

Pero no es ese el único logro. El día que los diputados aprobaron la media sanción de la ley por la interrupción voluntaria del embarazo (IVE), la periodista Liliana Daunes recordó a *Tiempo* que 20 años atrás eran muy pocas las mujeres que usaban el pañuelo verde en reclamo por el derecho al aborto, mientras que hoy son cientos de miles.

Este año se espera que la ley IVE tenga una importancia fundamental durante el encuentro de Trelew que será copado por la ola verde en un momento trascendente de la historia del movimiento feminista. «

Los contenidos de los talleres suelen marcar la agenda del movimiento feminista para el próximo año y, en algunos casos como pasó durante en 2018, rigen la política interna nacional. La elección de esos temas a discutir surgen de

las problemáticas que las participantes identifican, porque entre ellas están las amas de casa, las obreras industriales y rurales, las estudiantes, las campesinas, las profesionales, las mujeres de los pueblos originarios y las empleadas de

todas las edades y estratos sociales; todas consustanciadas con el movimiento.

El primer encuentro se realizó en 1986 y tuvo como sede Buenos Aires. En ese momento se habían agrupado unas mil personas. Unos 31 años

después, el último convocó a 60 mil.

Historia y triunfos

Lo que en los últimos años dio lugar a la masiva e inolvidable marcha pidiendo el fin de la violencia de género es sin

SALTA 2014



Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, Termas, Mar del Plata y Neuquén fueron las sedes de las primeras ediciones, allá por fines de los '80 cuando participaban un par de miles de mujeres: fueron más de 40 mil en Salta para el 29° evento que representó la verdadera explosión de los encuentros nacionales.

Movidas por el deseo

► "Movidas por el deseo: Genealogías, recorridos y luchas en torno al 8 M", un intento de sistematizar algunos de los debates, diálogos y preguntas construidos colectivamente en las calles, las aulas y los diversos espacios itinerantes impulsados desde la Cátedra Libre Virginia Bolten, espacio feminista y norteamericano. Surge de la



necesidad de producir y socializar saberes desde el calor del movimiento. Junto con la Fundación Rosa Luxemburgo y la Editorial El Colectivo, el libro busca dar cuenta de la construcción de feminismos populares en y desde los territorios, y contribuir hacia la despatriarcalización del conocimiento. Info: <<http://editorialelcolectivo.com/>>.

ROSARIO 2016



Más de 300 talleres, un centenar de actividades culturales, más de 70 mil almas en una marcha histórica, con el Paraná de horizonte y el Monumento a la Bandera como vigía de un final en una peña bajo las estrellas. Rosario fue la sede de otro espacio de diversidad y que designó a Resistencia para sede de 2017.